

LA MOTRICIDAD COMO EJE PEDAGÓGICO

La motricidad constituye uno de los pilares fundamentales de la educación física escolar y se concibe como un eje pedagógico central para el desarrollo integral del alumnado. Desde los enfoques contemporáneos de la educación física, la motricidad no se reduce al movimiento mecánico del cuerpo ni al dominio de habilidades técnicas, sino que se entiende como una manifestación integral del ser humano, en la que intervienen procesos físicos, cognitivos, emocionales, sociales y culturales.

Diversos autores coinciden en que la motricidad es una forma de relación con el mundo y con los otros, mediante la cual el estudiante construye conocimientos, expresa emociones, desarrolla su identidad corporal y participa activamente en contextos sociales. En este sentido, el movimiento se convierte en un lenguaje pedagógico, capaz de generar aprendizajes significativos cuando es intencionado, reflexivo y contextualizado dentro de la práctica educativa (Blázquez, 2015).

Desde la perspectiva de la educación básica, la motricidad funciona como un medio privilegiado para el aprendizaje, ya que permite al alumnado explorar su cuerpo, reconocer sus posibilidades y límites, tomar decisiones, resolver problemas y establecer relaciones cooperativas. Actividades como el juego motor, la exploración corporal, los retos motrices y las dinámicas expresivas favorecen no solo el desarrollo de habilidades motrices, sino también procesos de pensamiento, autorregulación emocional y convivencia escolar.

La literatura pedagógica destaca que la motricidad se articula estrechamente con el desarrollo cognitivo. Estudios en neuroeducación señalan que el movimiento estimula funciones ejecutivas como la atención, la memoria, la planificación y la toma de decisiones, lo que refuerza la idea de que aprender con el cuerpo es una vía eficaz para potenciar otros aprendizajes escolares (Diamond, 2015). Así, la educación física deja de

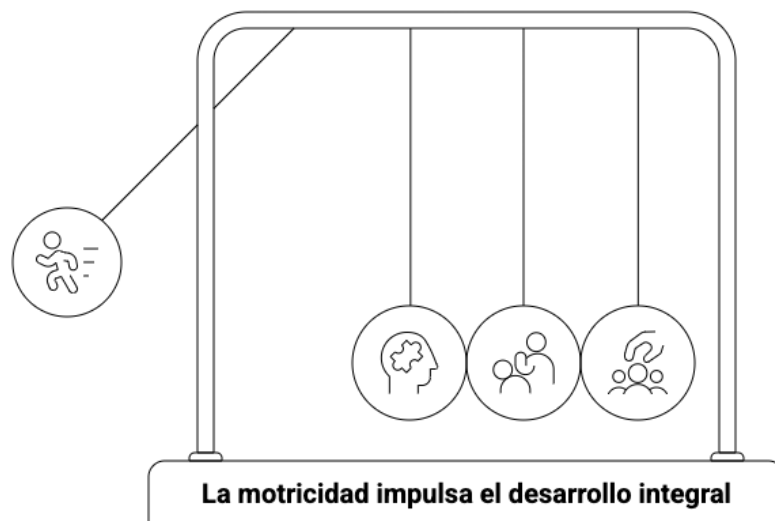
ser un espacio aislado y se vincula de manera transversal con los propósitos formativos de la escuela.

Asimismo, la motricidad cumple un papel clave en el desarrollo socioemocional del alumnado. A través de experiencias motrices compartidas, los estudiantes aprenden a respetar normas, cooperar, manejar la frustración, expresar emociones y construir relaciones basadas en el respeto y la empatía. Desde esta visión, el docente de educación física actúa como mediador pedagógico que diseña situaciones motrices orientadas a fortalecer la convivencia y el bienestar colectivo, más allá del rendimiento físico individual.

En los enfoques curriculares actuales –como el Plan de Estudio 2022 de la SEP– la motricidad se reconoce como un componente transversal del desarrollo integral, vinculado con los campos formativos y con el perfil de egreso de la educación básica. Se promueve una educación física centrada en la experiencia corporal, el juego y la participación, donde el movimiento se concibe como una herramienta para la inclusión, la equidad y la construcción de ciudadanía.

Desde una perspectiva inclusiva, la motricidad también permite atender la diversidad del alumnado. Al diseñar actividades motrices abiertas, flexibles y adaptables, el docente favorece la participación de estudiantes con diferentes capacidades, ritmos y estilos de aprendizaje. En este sentido, la motricidad se convierte en un eje pedagógico que posibilita la igualdad de oportunidades y el reconocimiento de la diversidad como un valor educativo (Velázquez & Gómez, 2020).

En síntesis, concebir la motricidad como eje pedagógico implica reconocer al cuerpo en movimiento como fuente de aprendizaje, expresión y relación, y a la educación física como un espacio formativo que contribuye de manera significativa al desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes. Esta visión exige prácticas docentes reflexivas, intencionadas y humanistas, en las que el movimiento sea un medio para educar integralmente y no un fin en sí mismo.



Motricidad	Desarrollo cognitivo	Desarrollo socioemocional	Inclusión
Eje pedagógico central	Estimula funciones ejecutivas	Fomenta el respeto y la empatía	Atiende la diversidad del alumnado

Referencias:

- Álvarez, J. (2019). *La educación física escolar: Aportaciones al desarrollo integral*. INDE.
- Bailey, R. (2006). *Physical education and sport in schools: A review of benefits and outcomes*. *Journal of School Health*, 76(8), 397-401.
- Blázquez, D. (2015). *Didáctica de la educación física: La construcción del conocimiento en acción*. INDE.
- Diamond, A. (2015). *Effects of physical exercise on executive functions*. *Current Directions in Psychological Science*, 24(6), 430-435.
- Kirk, D. (2010). *Physical education futures*. Routledge.
- Le Boulch, J. (2001). *La educación por el movimiento*. Paidós.
- Ruiz Pérez, L. M. (2004). *Competencia motriz y educación física*. INDE.